

EL CIELO DEL MES – AGOSTO 2023



Mercurio puede observarse el primer tercio del mes al anochecer, a poca altura sobre el horizonte Oeste, con dificultad creciente según pasan los días. Ello a pesar de que el 10 de agosto alcanza una máxima elongación de 27.4° al este del Sol, que es la más amplia de todo el año.

Venus tras pasar el 13 de agosto por su conjunción inferior, reaparece como lucero del alba en torno al día 20, muy bajo sobre el horizonte Este poco antes de la salida del Sol. Situado en el extremo suroriental de Cáncer, Venus incrementa día a día tanto su brillo como su altura con cierta rapidez, hasta alcanzar la magnitud -4.4 a finales de mes. Para entonces, incluso asoma por el horizonte varios minutos antes de que comience a clarear.



Marte solo es visible al anochecer, próximo al horizonte Oeste antes de que finalice el crepúsculo. Se mueve por la zona oriental de Leo la primera mitad del mes, y por la occidental de Virgo la segunda mitad, cuando ya se observa con dificultad por su escaso brillo (magnitud 1.8) y poca elevación.

Júpiter se observa desde antes de la medianoche y durante toda la madrugada. Brilla con magnitud -2.5 en Aries, donde queda prácticamente estacionario a finales de mes, cuando culmina sobre el Sur poco después del inicio del alba.



Saturno puede contemplarse toda la noche, en Acuario. El 27 de agosto pasa por su oposición, mostrando su máximo brillo anual (magnitud 0.4) y alcanzando la mínima distancia a la Tierra, en esta ocasión 1.311 millones de km.

Urano se sitúa en el extremo oriental de Aries, junto al límite con Tauro, y posee la magnitud 5.7. La noche del 8 al 9 de agosto se localiza fácilmente con prismáticos, cerca de la Luna menguante.



LA LUNA

Este mes pueden contemplarse dos de las trece lunas llenas de 2023, siendo además las mayores y más luminosas por producirse pocas horas antes o después del perigeo lunar. La noche del 1 al 2 de agosto, en Capricornio, la Luna alcanza un diámetro de 33.7 minutos de arco. La de la noche del 30 al 31 llega a verse incluso algo mayor (33.8 minutos de arco) y aún más resplandeciente al culminar un poco más alta, por estar en Acuario.

LLUVIA DE METEOROS

Las Perseidas, restos del cometa Swift-Tuttle, son visibles desde finales de julio hasta muy avanzado agosto, pero es el 13 de agosto cuando se espera este año su máxima actividad. En España podrían verse más meteoros la noche del 12 al 13, bien entrada la madrugada, pero también la noche siguiente. La Luna menguante apenas interfiere su observación: sale muy al final de la madrugada, cuando el radiante, próximo al doble cúmulo de Perseo, ya se ve alto sobre el Nordeste.



(Información obtenida de *Guía del Cielo 2023*, Editado por PROCIVEL, S.L., Enrique Velasco y Pedro Velasco, ISBN 978-84-124288-3-4)

CONCEPTOS ASTRONÓMICOS

- Luna llena, martes 1 de agosto a las 18:31 TU, en Capricornio
- Perigeo, a 357.311 km, miércoles 2 de agosto a las 05:52 TU, en Capricornio
- Perigeo, a 357.182 km, miércoles 30 de agosto a las 15:51 TU, en Acuario
- Luna llena, jueves 31 de agosto a las 01:35 TU, en Acuario

Pero, ¿qué es eso de Superluna y Luna azul?
(Seamos serios, aquí hablamos solo de astronomía)

Luna azul

Este mes de agosto, tiene la singularidad de contar con dos lunas llenas en el mismo mes. Esto es posible, ya que los meses tienen entre 30 o 31 días de duración, y el tiempo que separa una luna llena de la siguiente es de **29.5 días** (en astronomía lo llamamos **mes sinódico**). De promedio, hay un mes con dos lunas llenas cada dos años y medio. Y hasta aquí todo está bien, a veces tendremos un mes con dos lunas llenas, pero... ¿por qué a esa segunda luna llena en el mismo mes oímos que la llaman “Luna azul”? pues aquí se acabó la astronomía y pasamos a la tradición. Parece que el origen de este término es de la época medieval y proviene del inglés “blue moon”, aunque en realidad ese blue venía, en aquella época, de la palabra “belewe” que significa traidor, ya que cuando esta segunda luna llena se daba traicionaba la creencia de que sólo hay una luna llena al mes.

Pero, ojo, que no se verá azul, la luna mantendrá su color habitual, aunque la sugestión a veces haga que haya personas que sean capaces de jurarnos que sí la han visto o incluso la están viendo de ese color, y aquí, poco podemos hacer.

Superlunas

Y por si fuera poco, oiremos que en esta ocasión, estas dos lunas llenas serán “superlunas”.

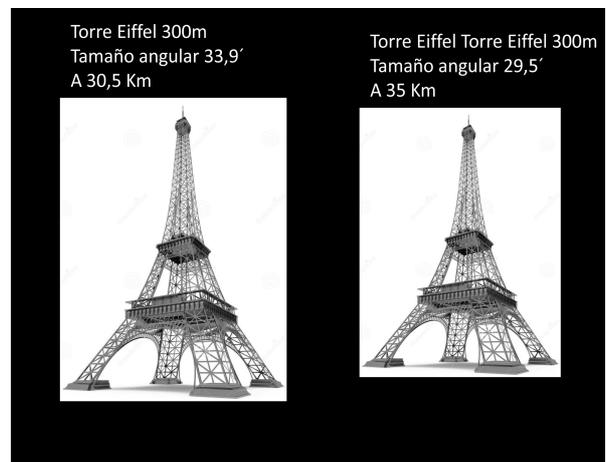
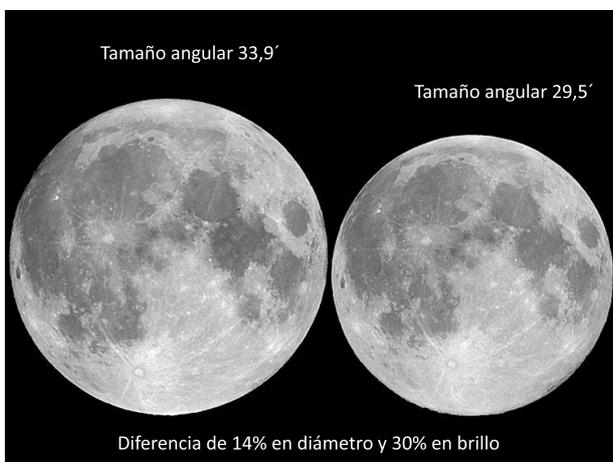
Lo primero de todo, la palabra “superluna” ni tan siquiera es un concepto/definición astronómica. Esta palabra se acuñó en 1979 por una revista totalmente acientífica, con lo que no entraremos en este punto más profundamente.

Astronómicamente hablando, se refiere al momento en que la fase de luna llena se separa muy poco (unas horas) del punto más cercano en su órbita alrededor de la Tierra, el “perigeo”, por lo tanto, estamos **hablando de una luna llena muy cercana a su perigeo**, y punto.

Físicamente, esos dos elementos hacen que la Luna, cuyo mayor tamaño angular se da justo en el perigeo y su cercanía a la fase de luna llena hagan que porcentualmente la iluminación de la misma sea mayor que en cualquier otra luna llena alejada de este punto.

Pero en todo caso, el ojo humano no es capaz, de forma objetiva, de apreciar ninguno de estos dos cambios físicos, solo ayudado de instrumentos objetivos de medida lo podría hacer.

Así que, olvidense de “superlunas” y “lunas azules”. Pero eso sí, disfruten de los cielos, con o sin Luna.



Si pusiésemos a la vez la Luna de mayor tamaño y la de menor una al lado de la otra, evidentemente se vería la diferencia, pero si las pusiésemos cada una en una parte del distinto del cielo, no seríamos capaces de notar dicha diferencia.

Como ejemplo, si pusiésemos la Torre Eiffel (300 m. de altura) en dos puntos distintos del horizonte a 30,5 km y a 35 km, el efecto sería el mismo, y a simple vista no sabríamos decir con total seguridad cual parece mayor.